

Capítulo 56

Compañeros de viaje (3)

Jin Mu-Won sirvió cuencos de olla humeante y se los repartió a todo el mundo.

¿¡Qué rico!? ¡Qué rico!

"¡GUAU!"

Las acompañantes que probaron el hot pot de Jin Mu-Won no pudieron evitar exclamar en voz alta. Al principio, solo unas pocas estaban dispuestas a probar su comida, pero enseguida, todas se apresuraron a conseguir un plato antes de que se acabara la comida.

¿Tienes hambre? Aún no has comido, ¿verdad?

—Estoy bien. Me robé algo de comida mientras cocinaba.

El acompañante mayor se quejó a gritos: "Si te parece bien, a partir de ahora cocinarás tú. ¡La comida de estos sabe fatal comparada con la tuya!"

¡Oye! Al oírlo, los acompañantes que antes estaban de servicio en la cocina protestaron de inmediato, y la conversación durante la cena derivó rápidamente en una discusión.

Jin Mu-Won asintió en silencio en respuesta a la pregunta del escolta mayor, pero su presencia quedó prácticamente olvidada en ese momento.

Le gustara o no, tendría que pasar los próximos dos meses con estas personas. Aunque no necesitaba esforzarse en conocerlas, tampoco tenía que distanciarse de ellas a propósito.

Después de cenar, Jin Mu-Won y los demás jóvenes acompañantes se encargaron de lavar los platos en un arroyo cerca del campamento. Al terminar, se sentó y se recostó contra una de las carretas, abrazando a Flor de Nieve. Miró al cielo nocturno, sintiéndose como si se ahogara en el misterioso mar de estrellas deslumbrantes.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

De repente, alguien se le acercó y le dijo en voz baja: «He oído que cocinas muy bien. Todo el mundo habla de ello».

Jin Mu-Won se giró para mirar a quien hablaba. Era una hermosa mujer vestida con piel de leopardo de las nieves. La gran cicatriz que le recorría el cuello hasta el pecho le causó una profunda impresión.

Ella miró a Jin Mu-Won y continuó: "¿Está bien si me siento a tu lado?"



Jin Mu-Won asintió y recordó que Gong Jin-Sung le había presentado a esta mujer. Dijo: "¿Usted es... el vicecomandante Chae Yak-Ran de la Brigada de Hierro?".

La mujer se sentó y respondió: "Simplemente llámame Chae Yak-Ran".

Si ves esta línea, estás leyendo en el sitio equivocado. Jajajaja.

"Mi nombre es Jin Mu-Won."

"Es un placer conocerlo, Maestro Jin".

Jin Mu-Won miró fijamente a Chae Yak-Ran, sorprendido por su cortesía y modestia. No tenía por qué molestarse en hablar con él, pues ella era una de las poderosas guerreras contratadas por la Asociación de Comerciantes del Dragón Blanco, mientras que él era un simple acompañante. Sus estatus eran demasiado diferentes.

Al ser trabajadores contratados especialmente, la Brigada de Hierro recibió un trato especial por parte de la Asociación. No tuvieron que realizar ninguna tarea, e incluso la comida que comieron fue preparada especialmente por un acompañante, hijo de un chef. Tanto el tipo como la calidad de los ingredientes utilizados fueron muy superiores a los que se les daban a los acompañantes.

Cuando vio la expresión de sorpresa de Jin Mu-Won, Chae Yak-Ran dijo con calma: "La próxima vez, quiero probar tu olla caliente".

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

Es solo un plato sencillo. No soy ni de lejos tan bueno como un chef profesional.

"Aunque prefiero la comida sencilla. Es fácil de comer y sus nutrientes están bien equilibrados", respondió Chae Yak-Ran. Sin que Jin Mu-Won lo supiera, era una fanática de las artes marciales. Siempre que tenía tiempo libre, entrenaba. Le encantaba tanto entrenar que sentía que era una pena tener que dedicar varias horas al día a comer y dormir. Si pudiera ahorrar tiempo comiendo estofado en lugar de una comida compleja, y aun así obtener todos los nutrientes que su cuerpo necesita, sin duda elegiría el estofado.

"Está bien, me aseguraré de prepararte tu porción de estofado la próxima vez".

"Gracias, y lamento pedirte esto ya que tu trabajo como acompañante también debe ser agotador".

"No soy una escort."

"¿Eh?"

Si ves esta línea, estás leyendo en el sitio equivocado. Jajajaja.

"Voy a Yunnan por asuntos personales".



—¡Ah! —exclamó Chae Yak-Ran, presa del pánico. Le había hablado con naturalidad porque parecía uno de los acompañantes, pero si era una persona importante, entonces...

Jin Mu-Won se sintió un poco divertido por su expresión ansiosa. Explicó: «Solo estoy ayudando con las tareas, ya que la Asociación me permite viajar gratis. Además, preparar un estofado para una persona más no es gran cosa, así que no te sientas mal».

—N-No... Lo siento mucho, de verdad pensé que eras una de las acompañantes...

"No tienes que disculparte. Es solo un simple malentendido, y supongo que la mayoría de la gente pensaría que soy una acompañante a primera vista", dijo Jin Mu-Won sonriendo.

Chae Yak-Ran miró atentamente el rostro de Jin Mu-Won y dijo: "Eres una persona muy única, Maestro Jin".

Desconcertado, Jin Mu-Won preguntó: "¿Qué quieres decir?"

Jin Mu-Won no entendía qué había llevado a Chae Yak-Ran a decir lo que dijo, pero para ella, él era el que carecía de sentido común. Era la única mujer en la Brigada de Hierro, un pequeño pero conocido grupo mercenario dentro del gangho. Muchos la envidiaban, la admiraban, la deseaban o simplemente les interesaba chismear sobre ella. Por eso, estaba acostumbrada a recibir miradas extrañas de quienes la conocían por primera vez.

Sin embargo, Jin Mu-Won era diferente. Estaba sentada a su lado, pero él no mostró ningún interés en su belleza ni curiosidad por su apariencia, ni siquiera por la cicatriz que mostraba con tanto orgullo al mundo.

Chae Yak-Ran observó a Jin Mu-Won. La cantidad de chi que percibía en él era similar a la del resto de los escoltas. Eso significaba que, aunque conocía algunas artes marciales, no era muy fuerte. Si había algo inusual en él, eran sus ojos.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

Cuando lo miró a los ojos oscuros, sintió como si estuviera mirando las profundidades más profundas del océano, pero no importaba cuánto lo intentara, simplemente no podía ver el fondo del océano donde yacían sus verdaderos sentimientos.

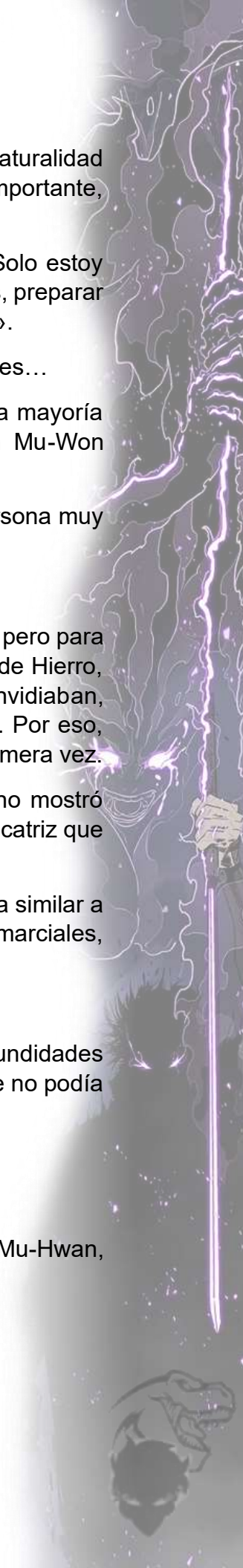
...¿Este hombre?

"Noonim."

De repente, oyó que alguien la llamaba desde atrás. Se giró y vio a Jong-Ri Mu-Hwan, quien se había acercado mientras ella estaba absorta en sus pensamientos.

"¿Qué estás haciendo aquí?"

"¿Mmm? Ah, sobre eso..."



Todavía tenemos mucho que discutir y muchas cosas que preparar antes de reunirnos con el comandante. Sería un problema si siguieras descuidando el trabajo y no te pusieras a trabajar.

Si ves esta línea, estás leyendo en el sitio equivocado. Jajaja. frēewebnovël.com

Chae Yak-Ran suspiró. A Jong-Ri Mu-Hwan solían llamarlo el "Estratega Metódico", pero para ella, solo era un hermano pequeño y regañón. Aun así, no podía ignorar sus quejas.

Se puso de pie, se sacudió la tierra del trasero y luego le sonrió a Jin Mu-Won y le dijo: "Tengo que irme ahora, pero tengo muchas ganas de comer tu hot pot mañana".

Cuando Jong-Ri Mu-Hwan vio la sonrisa de Chae Yak-Ran, abrió los ojos de par en par, sorprendido. La Chae Yak-Ran que él conocía no era una mujer que dijera algo tan bonito. Era bonita, pero también era más seria y competitiva que nadie. Y lo más importante, ¡nunca sonreía!

¡Nos vemos mañana entonces!

Jong-Ri Mu-Hwan miró a Jin Mu-Won con una expresión complicada y de repente dijo: "A mí también me gustaría probar esa olla caliente".

Jin Mu-Won frunció el ceño y miró a Jong-Ri Mu-Hwan, quien sonrió y agregó: "Gracias de antemano".

Dicho esto, Jong-Ri Mu-Hwan se dio la vuelta y se marchó con Chae Yak-Ran. Jin Mu-Won los miró con la mirada perdida mientras se marchaban. Por alguna razón, le empezaba a doler la cabeza.

Si ves esta línea, estás leyendo en el sitio equivocado. Jajajaja.

Las noches en el desierto solían comenzar antes que en la ciudad. El área iluminada por las fogatas era limitada, y la mayor parte del campamento estaba sumida en la oscuridad. Este era el entorno perfecto para que lobos y bandidos emboscaran a sus presas, así que los escoltas no tenían más remedio que turnarse para vigilar.

Se hacía tarde, pero los mercenarios seguían despiertos y ocupados discutiendo cómo llevarían a cabo la búsqueda en Yunnan. Jong-Ri Mu-Hwan, el estratega del grupo, llevaba la voz cantante, mientras Chae Yak-Ran y los demás mercenarios escuchaban en silencio. Im Jin-Yeop objetaba ocasionalmente, pero sus ideas eran rápidamente refutadas por la lógica sensata de Jong-Ri Mu-Hwan.

Cada vez que eso pasaba, Im Jin-Yeop se encogía de vergüenza, lo que hacía que los mercenarios estallaran en risas: "¡Jajaja!"

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

Al otro lado del campamento, los escoltas también se habían dividido en varios grupos y estaban sentados charlando junto a las fogatas. Mientras se abrazaba con fuerza para protegerse del frío, Kwak Moon-Jung se acercó a Jin Mu-Won y dijo: "¡Brr, qué frío hace!".



"¿Ya es hora de cambiar de turno?"

—Sí, y estamos libres desde ahora hasta mañana por la mañana.

Aunque era un adolescente, Kwak Moon-Jung se tomaba muy en serio su trabajo de acompañante. Se esforzaba al máximo por cumplir con su parte y hacer el mismo trabajo que los demás, porque solo así lo tratarían como a un igual.

Mientras observaba a Kwak Moon-Jung, Jin Mu-Won sintió una repentina oleada de nostalgia. Su situación era muy diferente a la del niño, pero también tuvo que independizarse a temprana edad y madurar mucho más rápido que otros niños. En retrospectiva, no sería la persona que es hoy sin esa angustiosa experiencia.

Si ves esta línea, estás leyendo en el sitio equivocado. Jajajaja.

En lugar de acostarse, Kwak Moon-Jung se sentó y cruzó las piernas.

"¿Vas a meditar?" preguntó Jin Mu-Won.

"Sí."

Eso es inesperado. Es de sentido común no meditar a menos que uno esté solo en un lugar tranquilo y apartado, y este campamento ruidoso es todo menos ideal. Es imposible que Kwak Moon-Jung lo desconozca, así que ¿por qué elige meditar aquí y ahora? Si su concentración se interrumpe durante la meditación, existe la posibilidad de que se produzca una desviación del Chi, lo que resultaría en una discapacidad permanente.

¿Por qué no esperas a que estemos en un lugar tranquilo antes de meditar? Es imposible mantener la concentración aquí.

El tío Hwang dijo que la técnica de meditación que me enseñó se puede practicar incluso en un lugar tan ruidoso como este.

Los ojos de Jin Mu-Won se iluminaron ante la inesperada respuesta de Kwak MoonJung. Preguntó: "¿El tío Hwang dijo eso? ¿Te importaría decirme el nombre de la técnica de meditación que te enseñó?".

Si ves esta línea, estás leyendo en el sitio equivocado. Jajajaja.

"Dijo que se llamaba la Técnica de Meditación de los Tres Orígenes y que me llevaría por el camino para convertirme en un experto en artes marciales".

"¿La técnica de meditación de los tres orígenes?"

Los ojos de Jin Mu-Won temblaron. Aturdido, miró al cielo y murmuró: «Tío Hwang...».

